



www.loqueleo.com

© 2015, Pablo Lara

© De esta edición:

2020, Santillana S. A.

De las Higueras 118 y Julio Arellano, Monteserrín

Teléfono: 335 0347

Quito, Ecuador

Víctor Emilio Estrada 626 y Ficus, Urdesa Central

Teléfono: 461 1460

Guayaquil, Ecuador

ISBN: 978-9942-19-696-5

Derechos de autor: 47058

Depósito legal: 5348

Impreso en Ecuador por Imprenta Mariscal

Primera edición en Santillana Ecuador: Julio 2015

Primera edición en Loqueleto Ecuador: Enero 2017

Sexta impresión en Santillana Ecuador: Enero 2020

Editora: Annamari de Piérola

Ilustraciones: Pablo Lara

Actividades y corrección de estilo: Gabriela Tamariz

Diagramación: Ramiro Jiménez

Supervisión editorial: Gabriela Tamariz

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de la editorial.

Un hogar en el universo

Pablo Lara

Muestra
promocional

Prohibida
su venta



loqueleto



*Dedicado al esfuerzo
de Verónica y Ricardo,
primeros compañeros
de este viaje.*

*Y, en especial, al enorme apoyo
de Annamari de Piérola.
¡Mil gracias por permitirme
recorrer esta historia una vez más!*

Índice

Mostramos
promocional

Prohibida
su venta

© Santillana



Final del juego 11



Ruedas, aventuras y silencios 17



El pueblo y sus arrugas 23



El asombroso mundo exterior 29



La escuela, una vez más 35



¿Y dónde estoy? 45



Con su destino en las espaldas 53

	Espacios vacíos	67
	Las voces del pasado	75
	Un hogar en el universo	81
	Biografía	87
	Cuaderno de actividades	89

Final del juego



Otra vez mi madre me ha dicho que pregunto demasiado. Pero eso no lo puedo evitar. Es algo tan fácil y rápido. Además, siempre tengo dudas: ¿Por qué debo ir a la escuela?, ¿dónde vive mi abuelita?, ¿por qué me llamo Ulises?, ¿dónde está papá?

—Uli, ¿no quieres jugar un ratito con tu *play*? —dijo mi mamá con una mueca incómoda en su rostro después de una cadena de preguntas—. Eso ayudaría a que te distraigas un poco.

—No, ma, no quiero. Estuve jugando toda la mañana y ya me sé de memoria

todas las claves, niveles, trucos y jefes de mis videojuegos. Estoy aburrido.

—Podrías salir a jugar al parque...

Claro, el parque. Habría sido una excelente idea, de no ser porque yo odiaba jugar entre esos tubos oxidados, cubiertos de un montón de tierra y papeles sucios. Al menos, cuando mi primo aún vivía cerca de aquí, todo era un poco más divertido, pero él también se había ido.

—¿Y si dibujas un poco? Eso siempre te ha gustado.



¡Era verdad! Eso sí me gustaba mucho, en especial cuando se trataba de insectos. Así que saqué mi cuaderno y empecé a llenarlo de bichitos repletos de patas y escudos brillantes como el metal, con alas transparentes y unos ojos negros como las gafas de un motociclista.

—Mami, ¿te puedes quedar un rato más? Ahora voy a pintar una de esas mariposas Morpho que tanto te gustan.

—No, hijito. Estoy esperando una llamada muy importante. Aún no me han confirmado ningún resultado de los exámenes en el hospital.

De pronto, sonó el timbre de su teléfono y mi mamá salió de mi habitación para contestarlo. Creo



que habló durante muchos minutos, porque no regresó hasta cuando ya había terminado el último detalle del dibujo. Cuando vi su rostro, todas mis preguntas se convirtieron en gigantescas inquietudes.

—Uli, tengo que decirte algo. 15

—¿Sí... ma?

—Creo que dentro de poco tendremos la oportunidad de ir a un lugar donde no te